

**TRADICIÓN ANALÍSTICA Y ELABORACIÓN LITERARIA EN LA
ESTRUCTURA DEL LIBRO V DE LAS *ANTIGÜEDADES ROMANAS* DE
DIONISIO DE HALICARNASO**

**ANALISTIC TRADITION AND LITERARY ELABORATION IN
THE STRUCTURE OF THE FIFTH BOOK OF DIONYSIUS OF
HALICARNASSUS' *ROMAN ANTIQUITIES***

MIGUEL ÁNGEL RODRÍGUEZ HERRILLO

Universidad de Zaragoza

herrillo@unizar.es

Artigo recibido a 15-09-2016 e aprobado a 09-02-2017

Resumen

El libro quinto de las *Antigüedades romanas* presenta una unidad asegurada por la presencia de las intervenciones del autor y de los conceptos que caracterizan su pensamiento historiográfico. Esto puede observarse principalmente en las escenas de mayor elaboración, en las que Dionisio hace un uso sistemático de esos recursos, alejándose de la tradición analística y dando a los acontecimientos su perspectiva personal.

Palabras clave: Dionisio de Halicarnaso, *Antigüedades romanas*, Analística romana.

Abstract

The unity of the fifth book of Dionysius of Halicarnassus' *Roman Antiquities* becomes clear thanks to the authorial interventions and the presence of proemial concepts in the narrative. We can observe this development chiefly in the more elaborated scenes. This reinterpretation of the facts also separates them from the Annalistic and gives the book a new perspective.

Keywords: Dionysius of Halicarnassus, *Roman Antiquities*, Roman Annalistic.

Introducción

El interés por la obra historiográfica de Dionisio de Halicarnaso en los últimos años ha contribuido a mejorar no solo nuestro conocimiento, sino también nuestra consideración de la misma.¹ Durante siglos, fue estimada y apreciada por los estudiosos de la historia de Roma, pero con la llegada del siglo XIX, la opinión cambió por completo, y la monumental obra empezó a ser considerada como de valía menor.² La tendencia a presentar largos discursos y a la excesiva elaboración literaria fueron algunos de los argumentos que minaron por completo el prestigio de la obra y de Dionisio como historiador.³

La labor editorial y de estudio de las *Antigüedades romanas* realizada en los últimos años nos ha permitido afrontar con mayor seguridad el estudio de las cuestiones meramente formales de la obra de Dionisio, complementando así el análisis realizado en etapas anteriores desde una perspectiva, si se quiere, más histórica y cultural. Este esfuerzo ha hecho que la opinión respecto a la obra haya cambiado, y que se valoren las cualidades que posee. Es precisamente en este marco en el que abordaremos el análisis de la estructura del libro quinto de las *Antigüedades romanas*, cuyo contenido es probablemente el más rico y variado de entre los libros conservados, dado que acoge un elevado número de consulados y una gran diversidad de acontecimientos.⁴ Estos dos factores hacen que los recursos organizativos y de cohesión que el autor emplea para organizar su obra se encuentren desarrollados al máximo, y que el libro sea un buen ejemplo del quehacer de Dionisio en el plano formal, teniendo en cuenta además el reto que suponen los acontecimientos expuestos, dado que responden a algunas de las leyendas más famosas de la antigua Roma.

¹ Estudio realizado en el marco del proyecto JIUZ-2015-HUM-03 Ibercaja: “Estudio sobre las *Antigüedades romanas* de Dionisio de Halicarnaso”.

² Evitamos al lector una exposición detallada de estos aspectos, que se puede consultar en Pittia 2005: 21-26.

³ Un análisis de la perspectiva del más influyente de los críticos de la obra, E. Schwartz 1959: 319-360, puede verse en Gabba 1995: 229-232.

⁴ Kefallonitis 2008: 197; el libro presenta un total de doce años, la mitad de los que contiene, por otra parte, el libro noveno. Respecto al libro quinto, Kefallonitis habla de diez años, contando hasta el año 498, si bien el libro sexto se abre con el segundo año de la septuagésimo primera olimpiada, esto es, el año 495, y no el 497, como indica esta autora.

Abordaremos en primer lugar los aspectos generales que determinan la organización de la narrativa, como la estructura cronológica y la organización de las diferentes escenas, para valorar en segundo lugar la aplicación práctica de esos aspectos en el caso del libro quinto. Tradicionalmente, la crítica ha considerado que la obra estaba privada de continuidad en su narrativa, presentando una sucesión de escenas y discursos sin una fuerte conexión.⁵ Además, no hay, como parecería lógico por el tema escogido, un desarrollo orgánico del plano político y legal,⁶ y en ocasiones personajes que ya habían sido presentados no mucho antes vuelven a serlo sin aparente justificación.⁷

Frente a estos sinsentidos, creemos que la unidad del libro viene asegurada por la interpretación general que Dionisio da a los acontecimientos. De este modo, consideramos que, tal y como afirma Fox,⁸ la argumentación presentada en el proemio está desarrollada en la narrativa, y son estos argumentos los que dan continuidad al libro.⁹ Por ello, en nuestro análisis partiremos de una serie de recursos evidenciados en el proemio y en la narrativa para comprender mejor la obra de Dionisio, y dejaremos aparte los juicios contenidos en los tratados retóricos del propio autor y la comparación con Tito Livio, estrategias habituales en el estudio de las *Antigüedades romanas*. Con ello queremos que la obra quede en el centro de nuestro objetivo, evitando así imágenes negativas de la misma y complementando en cierta manera esas otras dos formas de analizar la obra.¹⁰

⁵ Cf. la dura crítica a la capacidad narrativa de Dionisio por parte de Schwartz 1959: 342; más moderada es la postura de Usher 1982: 830. En el plano de las actuaciones bélicas se manifiesta en este sentido Saulnier 1972: 292.

⁶ Para la concepción estática del derecho de Dionisio, cf. Ducos 1989: 181.

⁷ Como es el caso de Publícola (D. H., 4.67.3; 5.7.4; 12.3; 21.1) y Coriolano (D. H., 6.92.3; 7.19.3 y 8.1. 2); para este último caso, Freyburger 2001: 28-31, defiende la existencia de tres visiones diferentes de Coriolano, lo que no es aplicable al caso de Publícola.

⁸ Fox 1993: 35.

⁹ Esta perspectiva reduciría el peso del pensamiento de los analistas en la obra que señalaba Gabba 1982: 804.

¹⁰ Para estas perspectivas puede verse, sobre todo, Burck 1964, y Sacks 1983: 383-395.

1. Aspectos generales: esquema cronológico y organización de las escenas

Una de las principales características de la narrativa de Dionisio de Halicarnaso es su fuerte organización cronológica. Además del esperado uso de consulados, el historiador emplea un sistema múltiple de datación, por medio de olimpiadas y arcontes atenienses, en una secuencia en la que, cada cuatro años, se desarrolla un comentario cronológico complejo que alterna con la indicación sistemática de los consulados. Estamos ante un sistema cronológico que podemos observar también en la obra de Diodoro de Sicilia¹¹ y que, en el marco de los intentos por parte de Dionisio de encuadrar a Roma en el mundo griego adquiere gran trascendencia,¹² dado que refuerza los vínculos entre uno y otro mundo.¹³ Esta precisa sucesión cronológica de consulados y olimpiadas se mantiene con cierta regularidad a lo largo de los libros conservados, lo que viene a confirmar que estamos ante un esquema elaborado previamente y después aplicado a la obra.¹⁴

Partiendo de este esquema, el material de los primeros pasos de la República es organizado con mayor rigurosidad que en el caso de Tito Livio, y además con una diferencia importante, como es el hecho de tomar el año 751 a. C. como el de la fundación de la ciudad, frente a la fecha varroniana del 753 a. C., lo que generará un desfase sistemático de dos años y los consiguientes desajustes entre las dos versiones.¹⁵

En lo que se refiere al libro quinto, la narración se distribuye a lo largo de esta estructura tan marcada de manera poco proporcional. Partiendo de lo que podrían ser unas breves anotaciones analíticas, podemos observar cómo la trama fijada por estos indicadores cronológicos se desarrolla de una

¹¹ Sobre las virtudes de este sistema doble a la hora de impedir errores cronológicos, cf. Schultze 1995: 195. Dionisio de Halicarnaso fue autor de una obra cronológica, para la cual puede verse Delcourt 2005: 57-58, y los propios fragmentos recogidos por Jacoby, FGrHist 251, F1-4.

¹² Para la importancia de este encuadre de Roma en el mundo griego cf. Gabba 1996: 167-169.

¹³ Sautel 2016: XVI.

¹⁴ Schultze 1995: 193. Completamos el listado de olimpiadas propuesto por Sautel 2016: XVI, nota 26: D. H., 5.1.1; 50.1; 71.6; 6.1.1; 34.1; 49.1; 8.1.1; 71.1; 9.15.1; 37.1; 56.1; 61.1; 10.53.1; 11.1.1.

¹⁵ Sautel 2016: XVIII. el propio Dionisio de Halicarnaso da cuenta de las variantes cronológicas en D. H., 1.74, un pasaje editado como fragmento de su obra cronológica, cf. FGrHist 251, F2.

manera estudiada, en lo que creemos que responde a una elección personal por parte de Dionisio: una simple lectura comparada de las narrativas de Tito Livio y de nuestro autor demuestra diferencias que no responden simplemente a una diferente elección de fuentes, sino al desarrollo de escenas esquemáticas comunes provenientes de esa tradición analítica.¹⁶

En líneas generales, la narrativa del libro quinto se mueve desde consulados de mayor extensión y elaboración hasta años cuyo desarrollo es más breve, en algunos casos, un simple capítulo. La crítica decimonónica consideraba que el sentido de esas variaciones pasaba por la influencia de las fuentes analíticas de las que se nutre la obra de Dionisio: los analistas proporcionarían escenas más o menos desarrolladas, y esas variaciones quedarían reflejadas en la narración de Dionisio.¹⁷ Incluso tomando unidades relativamente variables como son el capítulo o la línea, podemos observar esas variaciones, que evidencian la tensión existente en la estructura analítica del libro, en la que alternan años de gran brevedad narrativa con secciones más complejas, que conllevan el desarrollo no solo de los acontecimientos, sino de discursos e incluso reflexiones personales del autor, responsables en gran medida de esa descompensación. Estamos por tanto ante un núcleo inicial de acontecimientos casi esquemático, que en ocasiones no se desarrolla, y da lugar a años consulares muy breves (506, 504-499 y 497), pero que en otros casos presenta una mayor extensión, sin que ello suponga que los acontecimientos hayan sido más numerosos en esos años. Así, los acontecimientos del inicio de la República (año 507), las escenas de la guerra con Porsena (año 505) y, finalmente, el inicio del posterior conflicto de clases (años 498 y 496), presentan un mayor desarrollo que, por ejemplo, las campañas bélicas del año 500, que podrían verse desarrolladas también de manera extensa por medio de los recursos antes señalados. De este modo, cuatro años concentran más del setenta y cinco por ciento del libro, siendo que representan solo la cuarta parte de los años tratados en el mismo. Además, esas secciones más desarrolladas se concentran en la parte inicial y final del libro, lo que refuerza la sensación de unidad narrativa del libro:

¹⁶ Saulnier 1972: 292-293, exploró, en el ámbito de las escenas bélicas, la existencia de estructuras simples que podían ser desarrolladas por Dionisio.

¹⁷ Como señalaba Bocksch 1895: 241-242, para D. H., 5.20 y Gabba 1982: 807.

Año	507	506	505	504	503	502	501	500	499	498	497	496
Capítulos	1-19	20	21-35	36	37-39	40-43	44-48	49	50-51	52-57	58	59-77
Líneas	724	12	535	40	110	159	220	39	82	269	37	789
%	24	0,3	17,7	1,3	3,6	5,2	7,2	1,2	2,7	8,9	1,2	26,1

Con esta evidencia presente, nos proponemos analizar la continuidad del pensamiento del historiador a lo largo del libro que, como decimos, alcanza precisamente su unidad gracias a la continuidad de una serie de rasgos que son propios del pensamiento de Dionisio, lo que nos aleja de esa supuesta dependencia por parte del autor de sus fuentes analíticas.

A este respecto, el estudio de las fuentes de Dionisio es algo que se abandonó hace décadas, básicamente por la tendencia a caer en argumentos circulares y por la escasez de material.¹⁸ La opinión general de la crítica decimonónica se sustentaba en el estudio comparado de la obra de Dionisio y Tito Livio, partiendo de la norma enunciada por Nissen en su estudio de la obra de Tito Livio, que apuntaba al empleo de una sola fuente para cada sección de la narración. Así, para Tito Livio y en el caso de los acontecimientos que nos ocupan, sería una fuente particularmente arcaica y simple.¹⁹ Por su parte, la narración de Dionisio, más compleja y elaborada, provendría de una fuente mucho más reciente, en concreto Valerio Antias, que además estaría “contaminada” con otra fuente de mayor antigüedad.²⁰

La visión positiva de Tito Livio en la reelaboración de sus fuentes conllevó un juicio negativo respecto a Dionisio. Burck, en su importante estudio sobre el arte narrativo de Tito Livio, dejó a Dionisio desprovisto de

¹⁸ Cf. Oakley 2013: 365. Gabba 1966: 138, alertaba de la escasez de testimonios de los analistas precisamente para el momento histórico narrado en este libro.

¹⁹ Cf. Nitzsch 1873: 29.

²⁰ Cf. Nitzsch 1873: 48, y Bocksch 1895: 178, para el empleo de más de una fuente para un mismo pasaje; Bocksch proponía a Licinio Macro, en particular para los pasajes con juicios políticos. Cf. también Münzer 1891: 13 y 18, para la imagen de Valerio Publicola y su empleo para aislar la manipulación de la narración por parte de Valerio Antias. A este respecto, la *Vida de Publicola* de Plutarco parece compartir fuente con Dionisio de Halicarnaso, cf. Affortunati y Scardigli 1992: 109, nota 6, y pp. 111-112, para un resumen de las divergencias respecto a la obra de Dionisio de Halicarnaso. En todo caso, parece asegurada la ausencia de fuentes griegas para este periodo, cf. Gabba 1960: 163.

un sentido narrativo profundo que reivindicó para el romano, acentuando esa sensación de falta de unidad y objetivos de la narración del griego.²¹ En esta misma línea, y desde la perspectiva del manejo de fuentes, se expresó Klotz, quien tenía en cuenta, no obstante, la amplificación del material heredado por parte de Dionisio.²² Esa amplificación llevó a Klotz a eliminar como posible fuente a Fabio Pictor y Cincio Alimento, precisamente porque su brevedad impediría ese desarrollo de los materiales.²³ Con todo, estas propuestas no supusieron un avance respecto al estudio de Kiessling, que proponía principalmente a Fabio Píctor para los orígenes de Roma, y a Valerio Antias para la sección de la obra que nos ocupa.²⁴ Para ello se basaba en la visión positiva de Públicola, que debe ser insertada en el marco de ensalzamiento de la familia Valeria llevado a cabo por Antias,²⁵ así como por la proverbial manipulación de los números por parte de este autor de la que nos informa Tito Livio.²⁶

En definitiva, de toda esta maraña de datos poco es lo que se puede extraer, tanto por la ausencia clara de referencias a las fuentes empleadas a partir del segundo libro de las *Antigüedades romanas*,²⁷ como por el hecho de que hoy somos menos reacios a la hora de admitir la posible elaboración independiente del material por parte de Dionisio de Halicarnaso.²⁸ Con todo, no se puede negar el fuerte sustrato analístico que tiene el libro, y es particularmente interesante advertir que, a diferencia de lo que habitualmente

²¹ Cf. Burck 1964: 54-55 para el libro quinto de las *Antigüedades romanas*.

²² Cf. Klotz 1964: 220, y 1938: 35.

²³ Cf. Klotz 1938: 36.

²⁴ Valerio Antias sería el responsable de las diferencias entre Tito Livio y Dionisio, y Tuberón la fuente común responsable de las coincidencias, cf. Musti 1970: 101, y Wiseman 2003: 125, quien atribuye a Tuberón la versión favorable a la *Gens Claudia*.

²⁵ Kiessling 1858: 21, en general Münzer 1891: 11-16, y recientemente Wiseman 2003: 117-135. Respecto a la manipulación del triunfo de Públicola, cf. Richard 1994: 414-420.

²⁶ Kiessling 1858: 22, Badian 1966: 21, y Liv. 26.41. Una reciente y ajustada exposición con amplia bibliografía puede verse en Rich 2013: 293-304.

²⁷ Cf. Schultze 2000: 23. la misma autora proporciona una lista de autores citados, pp. 22-23.

²⁸ Schultze 2000: 32-33. A todo ello se ha de añadir que solo contamos con trece fragmentos de los analistas para el periodo que nos ocupa, cf. Cornell 2013: 670: Pisón 9, F20; Tanusio Gémino 44, F4; Hémina 6, F20; Pisón, 9, F22; Valerio Antias 25, F21; Higinio 63, F1; Valerio Antias 25, F22; Macer 26, F14; Catón 5, F36; Pisón 9, F23; Gelio 14, F24; Macer 27, F16 y F15.

defendió la crítica, la obra de Dionisio presenta también secciones que son poco más que breves apuntes analísticos, al modo de los que siempre se defendieron para Tito Livio.²⁹

A nuestro entender, en esta dualidad entre consulados breves y otros más desarrollados se sitúa la clave estructural del libro quinto que, como ocurre con todos los de las *Antigüedades romanas*, tiene unida propia.³⁰ Las escenas amplificadas responden a narraciones de especial predicamento dentro de la historiografía y la cultura romana, pero presentan un tratamiento tan propio que es difícil no asumir como razonable que su diseño se deba al propio Dionisio de Halicarnaso. A ello hemos de sumar un detalle antes mencionado, y con el que no contaba la crítica decimonónica, como es el hecho de que Dionisio trabajaba con una tabla cronológica que combina diferentes sistemas de cómputo y que aplica al material que le ofrecen sus fuentes.³¹ La propia superposición de esa cronología sobre el material fuerza una reorganización del mismo, y conlleva una mayor claridad analística respecto a lo que podemos ver en la parte correspondiente de la obra de Tito Livio.³² Un examen comparado del libro quinto de Dionisio y de Tito Livio, 2.1-21 permite ver, dentro de la relativa igualdad de las dos versiones, desajustes que encajan sobre todo en las dos secciones de mayor desarrollo del libro quinto que antes señalábamos, el primer y el último consulado.³³

Esos dos consulados situados en los extremos de la narración desarrollan y condensan las que serán las líneas maestras de todo el libro, creando una estructura que debemos a Dionisio, y que viene a materializar alguna de las ideas expuestas en el proemio de la obra. El binomio tiranía-libertad será desarrollado de manera sutil desde la caída de la monarquía hasta la instauración de la dictadura, cerrando así en un solo libro los primeros pasos de la urbe hasta la primera gran crisis política de la joven República.

²⁹ Cf. Nitzsch 1873: 26.

³⁰ Cf. Sautel 2016: VII.

³¹ La generación de Nitzsch 1873: 27, consideraba que la presencia de los *cognomina* en las indicaciones consulares de Dionisio frente a su ausencia en Livio se debían al empleo de otra fuente: a nuestro entender se trata de algo derivado del empleo de ese sistema cronológico.

³² Para la dificultad del manejo de datos en este periodo, cf. Bessone 1981: 17. El propio Bessone (p. 20), señala la mayor claridad de la versión de Dionisio frente a la narrativa liviana.

³³ Cf. Klotz 1964: 232-233, para un cuadro comparativo.

La propuesta interpretativa que ofrece Dionisio a sus lectores es simple: el éxito de Roma reside no tanto en su sistema político como en la valía de sus gobernantes, tal y como expone en el proemio:³⁴

...μαθοῦσί γε δὴ παρὰ τῆς ἱστορίας, ὅτι μυρίας ἤνεγκεν ἀνδρῶν ἀρετὰς εὐθύς ἔξ ἀρχῆς μετὰ τὸν οἰκισμὸν, ὧν οὔτ' εὐσεβεστέρους οὔτε δικαιοτέρους οὔτε σωφροσύνῃ πλείονι παρὰ πάντα τὸν βίον χρησαμένους οὐδέ γε τὰ πολέμια κρείττους ἀγωνιστάς οὐδεμίᾳ πόλιν ἤνεγκεν οὔτε Ἑλλάς οὔτε βάρβαρος, εἰ δὴ ἀπέσται τοῦ λόγου τὸ ἐπίφθονον· ἔχει γάρ τι καὶ τοιοῦτον ἢ τῶν παραδόξων καὶ θαυμαστῶν ὑπόσχεσις. (D. H., 1.5.3-4)

Para conseguir este objetivo pedagógico,³⁵ Dionisio emplea en cada una de las escenas de mayor desarrollo del libro una serie de recursos, que aparecen sistemáticamente y que responden a la actuación deliberada por parte de Dionisio sobre su material. Nos referimos a los comentarios autoriales, a la *πρόνοια* divina y a los discursos.

En primer lugar, las valoraciones del autor sobre los hechos narrados aparecen en todas y cada una de estas escenas (D. H., 5.8.1; 12.3; 25.4; 35.2; 56.1; 60.2; 75.1, y 77.2), y faltan de las demás. En esas declaraciones autoriales, Dionisio persigue dos objetivos: por una parte suele enlazar y vincular las escenas que componen el libro, dando mayor unidad al mismo y, sobre todo, favoreciendo el mantenimiento de ese tono instructivo de una escena a otra. En segundo lugar, Dionisio persigue reforzar el sentido de los *exempla* aportados por la historia, destacando la valía de esos grandes hombres.³⁶ En el plano formal, estas declaraciones tienen una pátina de carácter herodoteo que aporta de manera indirecta el tono heroico a la narración, lo que supone, en cierta medida, una variante de la modelación de las escenas bajos prismas herodoteos:³⁷ no se trata de imitar escenas herodoteas, sino que en este caso es la voz autorial la que da esa

³⁴ Wiater 2011: 203-205, señala la importancia de esta idea, que no conlleva aparejada una concepción decadente del presente, sino la posibilidad de mantener siempre el ejemplo de los antepasados.

³⁵ La obra tiene como objetivo declarado formar a los hombres implicados en la cosa pública, cf. D. H., 11.1.5, Verdin 1974: 300, y Luraghi 2003: 273.

³⁶ La importancia de los *exempla* en las *Antigüedades romanas* es abiertamente señalada por Dionisio en el libro que nos ocupa, cf. D. H., 5.56.1, y 75.1, y Verdin 1974: 298.

³⁷ Ek 1945: 207, señalaba la aparición de estas fórmulas herodoteas en pasajes de tono moral elevado, reforzando ese sentido casi heroico de los mismos.

interpretación al texto, guardando un elegante equilibrio entre el carácter propio del material romano y su adaptación a la óptica griega.

Otro de los vectores que dan continuidad al libro es la aparición de la *πρόνοια* divina como garante de la suerte de Roma. Se trata de un concepto de raigambre estoica que desempeñó un papel fundamental en la comprensión de la hegemonía romana, dado que, desde una perspectiva divina, garantizaba y justificaba la posición de Roma como dueña del mundo.³⁸ Estamos ante un concepto que aparece presentado de manera clara desde el proemio mismo:

...καὶ δόξαι τινὲς οὐκ ἀληθεῖς, ἀλλ' ἐκ τῶν ἐπιτυχόντων ἀκουσμάτων τὴν ἀρχὴν λαβοῦσαι τοὺς πολλοὺς ἐξηπατήκασιν, ὡς ἀνεστίους μὲν τινὰς καὶ πλάνητας καὶ βαρβάρους καὶ οὐδὲ τούτους ἐλευθέρους οἰκιστὰς εὐχομένης, οὐ δι' εὐσέβειαν δὲ καὶ δικαιοσύνην καὶ τὴν ἄλλην ἀρετὴν ἐπὶ τὴν ἀπάντων ἡγεμονίαν σὺν χρόνῳ παρελθούσης, ἀλλὰ δι' αὐτοματισμὸν τινα καὶ τύχην ἄδικον εἰκῆ δωρουμένην τὰ μέγιστα τῶν ἀγαθῶν τοῖς ἀνεπιτηδαιοτάτοις. (D. H., 1.4.2)

El papel de esta fuerza divina se inserta a la perfección en el ideario desarrollado por Dionisio de Halicarnaso. Más que ante una fuerza ciega, estamos ante un apoyo fundamental a la actuación positiva de los grandes hombres de la historia de Roma,³⁹ siendo particularmente visible este sentido en las dos escenas de conspiraciones presentes en el libro que nos ocupa (D. H., 5.7.1 y 54.1).

Finalmente, Dionisio emplea como recurso para cohesionar el libro discursos directos, siempre incidiendo en un motivo concreto como es el del

³⁸ El concepto de *πρόνοια* desempeña un papel realmente importante en los historiadores de finales de la República. La filosofía de Panecio y Posidonio tendrá en Cicerón a su divulgador en ámbito latino, y será con autores como Diodoro (para el cual cf. Sacks 1990: 36-37, y sobre todo Camacho Rojo 1990: 262-263) con el que veamos claramente la adaptación de este concepto al ámbito historiográfico del momento. Estamos ante una idea que recuerda al uso de *τύχη* por parte de Polibio, y que tiene gran trascendencia en el ideario estoico del momento, dado que justifica y refuerza la posición hegemónica de Roma, como concepto que garantiza, desde una dimensión divina, el orden de las cosas, cf. Pohlenz: 2005: 193-195 y 396-399, y Reinhardt 1926: 184-186. En todo caso, y respecto a los planteamientos de Reinhardt, ha de notarse que hoy no se considera que el proemio de Diodoro remonte sin más a Posidonio: cf. en el marco del estudio de estos conceptos las reflexiones al respecto de Camacho Rojo 1994: 264.

³⁹ Fromentin 2002: 224.

servicio a la ciudad,⁴⁰ que es esgrimido en los argumentos desarrollados por los oradores (D.H., 5.5; 10; 27-28; 54 y 72) y que añaden detalles respecto a la forma de entender los acontecimientos por parte de Dioniso.⁴¹ Son, en definitiva, un complemento a la actuación de los personajes, dando cuenta de los valores permanentes que los mismos representan. La permanencia de esos valores es lo que hace que estos discursos aporten una gran monotonía, dado que no añaden razonamientos o ideas nuevas, sino que inciden en los principios que Dionisio cree fundamentales en el sostenimiento y desarrollo de Roma.

En definitiva, aunque Dionisio siga a sus fuentes en el trazado de la narrativa del libro quinto, el autor desarrolla todo un abanico de recursos que favorecen, en ocasiones de manera indirecta, la adaptación de los materiales a sus objetivos como historiador. Un examen de las diferentes escenas permitirá comprender la sutileza de esos mecanismos, que son precisamente los que aseguran la unidad del libro.

2. Las grandes escenas del libro quinto

Antes de pasar a analizar las escenas de mayor elaboración de los años 507, 505, 498 y 496, procede valorar la naturaleza de las de menor enjundia. Los años 506, 504-499 y 497 suponen ejemplos de un desarrollo escaso de los acontecimientos históricos. A grandes rasgos corresponden con los años en los que Tito Livio tampoco aporta una narración desarrollada, salvo precisamente el año inicial, el final y el 498, en los que el romano no desarrolla la narrativa y Dionisio sí. En líneas generales, la factura de estos años es realmente simple, en ocasiones con la famosa fórmula *nihil dignum memoria actum* (ἄλλο μὲν οὐδὲν ἄξιον λόγου ἐπράχθη, D. H., 5.21.1), o con referencias temporales que superan un periodo consular (D. H., 5.37.1), lo que evidencia la ausencia de acciones claras en ese año.

⁴⁰ Para la importancia de este concepto en el marco de la crisis política narrada en estos libros, cf. Noe 1979: 46.

⁴¹ Gärtner 1989: 217. Esta idea suaviza la visión negativa que de los discursos tuvo la crítica de principios de siglo, cf. Halbfas 1910: 29, quien habla de discursos que no representan a los romanos y que no responden a personajes definidos, sino a simples sombras. Nuestra perspectiva supone replantear la propuesta de Gabba 1982: 810, quien proponía ver en los discursos contenido e ideas de los autores analíticos y elaboración literaria de Dionisio.

En otros casos, las acciones bélicas se reducen a la expresión desnuda de los hechos, casi con naturaleza analística,⁴² o a un desarrollo no muy extenso de los acontecimientos, en ambos casos evidenciando que Dionisio tenía material para, en caso necesario, realizar escenas de cierta complejidad. En todos los casos estamos ante años en los cuales hay total ausencia de comentarios autoriales, discursos y, en definitiva, de cualquier intervención por parte de Dionisio. En claro contraste con esta formulación, las escenas que a continuación abordaremos presentan una fuerte impronta del autor bajo los postulados antes indicados.

El primer consulado, que nos lleva desde el capítulo primero hasta el 19, está marcado por la conjura contra la recién creada República. Casi la práctica totalidad de esta sección (capítulos 3-12) recoge una versión diferente respecto a la que podemos ver en Tito Livio, con una mayor elaboración por parte del autor griego que fue atribuida a una fuente perteneciente a la analística tardía.⁴³ En todo caso, creemos que la elaboración del material por parte de Dionisio es clara. El adelanto de los datos accesorios de la conjuración (capítulos 2-5) permite a Dionisio centrarse en los aspectos más humanos de la conjura, que estará regida por dos ideas fundamentales: la altura y dedicación de los gobernantes de Roma y la buena disposición de la *πρόνοια* divina,⁴⁴ en el primer caso con reminiscencias claras del pasaje proemial antes indicado, en concreto en la declaración autorial anterior a la actuación ejemplar de Bruto, en la que el resabio herodoteo es contundente (*μεγάλα καὶ θαυμαστά*):

Τὰ δὲ μετὰ ταῦτα ἔργα θατέρου τῶν ὑπάτων Βρούτου μεγάλα καὶ θαυμαστὰ λέγειν ἔχων, ἐφ' οἷς μέγιστα φρονοῦσι Ῥωμαῖοι, δέδοικα μὴ σκληρὰ καὶ ἄπιστα τοῖς Ἑλλησι δόξω λέγειν, ἐπειδὴ πεφύκασιν ἅπαντες ἀπὸ τῶν ἰδίων παθῶν τὰ περὶ τῶν ἄλλων λεγόμενα κρίνειν καὶ τὸ πιστὸν ἄπιστον ἐφ' ἑαυτοῦ ποιεῖν· ἐρῶ δ' οὖν ὅμως. (D. H., 5.8.1)

⁴² D. H., 5.49.1, Σπόριος Κάσσιος Οὐκελλῖνος ἐπικαλούμενος καὶ Ὀπίτωρ Οὐεργίνιος Τρικᾶτος. ἐφ' ὧν ὁ πρὸς Σαβίνους πόλεμος ὑπὸ θατέρου τῶν ὑπάτων Σπορίου κατελύθη μάχης ἰσχυρᾶς γενομένης οὐ μακρὰν τῆς Κυριτῶν πόλεως· ἐξ ἧς ἀπέθανον μὲν ἀμφὶ τοὺς μυρίους καὶ τριακοσίους Σαβίνων, αἰχμάλωτοι δ' ἐλήφθησαν ὀλίγον ἀποδέοντες τετρακισχιλίων.

⁴³ Cf. Bessone 1981: 23-24, y el análisis de las diferentes versiones en Ogilvie 1970: 242-243.

⁴⁴ D. H., 5.7.1: Ἐκ πολλῶν μὲν οὖν καὶ ἄλλων ἔδοξέ μοι τὰ Ῥωμαίων πράγματα προνοῖα θεῶν εἰς τοσαύτην προελθεῖν εὐδαιμονίαν, οὐχ ἥκιστα δὲ καὶ ἐκ τῶν τότε γενομένων. τοσαύτη γὰρ ἄνοια καὶ θεοβλάβεια τοὺς δυστήνους ἐκείνους κατέσχεν...

El sentido profundo de esta escena será desarrollado por medio del discurso en estilo directo de Bruto, que vemos menos desarrollado en Tito Livio, quien señala que Colatino debía abandonar la ciudad en pro de la libertad simplemente por su nombre.⁴⁵ Dionisio, frente a esta versión, vincula por completo el destino de Colatino con la conjura,⁴⁶ recapitulando algunas de las ideas con las que la presentó,⁴⁷ e insistiendo en la εὐνοία πρὸς τὴν πόλιν como idea fundamental del pasaje.⁴⁸ El resultado final, con el destierro de Colatino, conlleva el acceso al consulado de Públicola, que en el caso de Dionisio, y a diferencia de lo que ocurre en la restante tradición, aparece por primera vez en este libro un poco antes en la escena de la conjura, y lo hace de manera anónima, como colaborador necesario para el descubrimiento del complot. Como ya señalábamos, este tipo de referencias cruzadas será una tendencia general en la construcción del libro.⁴⁹

Los restantes capítulos de este consulado (12-18) desarrollan las medidas del cónsul, la muerte de Bruto de manera heroica y, sobre todo, las reflexiones de Dionisio sobre la Oración fúnebre romana. En ella tenemos una vez más la misma idea de la grandeza de los individuos en su actuación pública:⁵⁰

εἰ δέ τις ἐάσας σκοπεῖν, οἳ τινες ἦσαν οἱ πρῶτοι τοὺς ἐπιταφίους ἐπαίνους καταστησάμενοι, τὸν νόμον αὐτὸν ἐφ' ἑαυτοῦ βουλευθεῖη καταμαθεῖν, παρ' ὁποτέρους ἄμεινον ἔχει, τοσούτω φρονιμώτερον εὐρήσει παρὰ τοῖσδε κείμενον αὐτὸν ἢ παρ' ἐκείνοις, ὅσω γ' Ἀθηναῖοι μὲν ἐπὶ τοῖς ἐκ τῶν πολέμων θαπτομένοις καταστήσασθαι τοὺς ἐπιταφίους ἀγορεύεσθαι λόγους δοκοῦσιν ἐκ μιᾶς τῆς περὶ τὸν θάνατον ἀρετῆς, κἂν τᾶλλα φαῦλος γένηται

⁴⁵ Ogilvie 1970: 239, y Liv. 2.2.3.

⁴⁶ Musti 1970: 102.

⁴⁷ Así puede verse D. H., 5.7.1 (citado en nota anterior) y D. H., 5.10.3-4: ἐπιστολάς τε περὶ τούτων γράψαντες αὐτογράφους καὶ ταῖς ἑαυτῶν σφραγῖσι κατασημηνάμενοι πέμπειν πρὸς τοὺς φυγάδας ἔμελλον. ταῦθ' ἡμῖν θεῶν τιнос εὐνοία καταφανῆ γέγονεν ὑπὸ τοῦδε μνηυθέντα τοῦ ἀνδρός...

⁴⁸ D. H., 5.10.2, καὶ ἀντὶ τῶν κοινῆ συμφερόντων τὸ ἑαυτοῦ σκοπῶν λυσιτελές... 5.10.5: ...πότερα τῆς πρὸς τὴν πόλιν εὐνοίας ἢ τῶν πρὸς τοὺς τυράννους διαλλαγῶν.

⁴⁹ Referencias que pueden esconder un intento por desdibujar el fuerte tono favorable a la *Gens Valeria* de Valerio Antias. Es verdad que, como señala Musti 1970: 103, esta escena es fuertemente favorable a Públicola, pero también es innegable que la presentación del personaje, con ser positiva, es algo errática a lo largo del libro.

⁵⁰ Cf. Schultze 2011: 83, para la importancia dentro de la oración fúnebre del servicio a la patria, incluso en el plano civil.

τις, ἐξετάζειν οἰόμενοι δεῖν τοὺς ἀγαθοὺς: Ῥωμαῖοι δὲ πᾶσι τοῖς ἐνδόξοις ἀνδράσιν, ἐάν τε πολέμων ἡγεμονίας λαβόντες ἐάν τε πολιτικῶν ἔργων προστασίας συνετὰ βουλευόμενα καὶ πράξεις ἀποδείξωνται καλάς, ταύτην ἔταξαν εἶναι τὴν τιμὴν, οὐ μόνον τοῖς κατὰ πόλεμον ἀποθανοῦσιν, ἀλλὰ καὶ τοῖς ὁποιαδήποτε χρησαμένοις τοῦ βίου τελευτῆ, ἐξ ἀπάσης τῆς περὶ τὸν βίον ἀρετῆς οἰόμενοι δεῖν ἐπαινεῖσθαι τοὺς ἀγαθοὺς, οὐκ ἐκ μιᾶς τῆς περὶ τὸν θάνατον εὐκλείας. (D. H., 5.17.5-6)

Como indicaba Schultze, no hay en las *Antigüedades romanas* ningún discurso fúnebre, a pesar de la importancia que Dionisio da a la costumbre.⁵¹ La posibilidad de que esa ausencia se deba al deseo por parte de Dionisio de dar él mismo el último juicio sobre sus personajes es sugerente, y encaja con ese interés por subrayar el tono pedagógico de la obra. Lo que es innegable es la capacidad de Dionisio para transmitir su ideario por medio de esa combinación de acciones e intervención autoral.

El segundo consulado con desarrollo narrativo nos lleva al año 505, y a los capítulos 21 a 35, con los sucesos que rodean la leyenda de Porsena.⁵² La cercanía de la versión de Dionisio con la presente en otros autores ya ha sido señalada y, aunque en menor medida, también en este caso tenemos detalles que orientan la narración en el sentido y objetivos que Dionisio persigue con este libro, algo que podemos ver especialmente en las reflexiones del autor sobre Horacio Cocles.⁵³ Dionisio las une con las de Mucio, que aparecerán un poco después, dando todavía mayor unidad a estas dos leyendas. Como en el caso anterior, no falta el tono herodoteo (θαυμαστὸν ἔργον ἀποδειξάμενος):

οὗτός τε δὴ θαυμαστὸν ἔργον ἀποδειξάμενος ἐν τῷ τότε ἀγῶνι Ῥωμαίοις ἄξιος εἶπερ τις καὶ ἄλλος τῶν ἐπ' ἀνδρεία διονομασθέντων ἐπαινεῖσθαι, καὶ ἔτι πρὸς τούτῳ Γάιος Μούκιος, ᾧ Κόρδος ἐπωνύμιον ἦν, ἀνὴρ ἐξ ἐπιφανῶν πατέρων καὶ αὐτὸς ἐχειρήματι ἐπιβαλόμενος μεγάλῳ, περὶ οὗ μικρὸν ὕστερον ἐρῶ διηγησάμενος πρῶτον, ἐν οἷαις ἡ πόλις ἦν τότε συμφοραῖς. (D. H., 5.2.4)

Μουκίῳ δὲ τῷ προελομένῳ περὶ τῆς πατρίδος ἀποθανεῖν αἰτιωτάτῳ δόξαντι γεγονέναι τῆς καταλύσεως τοῦ πολέμου χώραν ἐκ τῆς δημοσίας δοθῆναι

⁵¹ Schultze 2011: 81-83.

⁵² Para un examen de los mismos, cf. Ogilvie 1970: 255.

⁵³ Un estudio de las versiones que poseemos sobre esta leyenda puede verse en Delcourt 1957: 170-171. No entramos a valorar, por llevamos muy lejos de nuestro objetivo, el sentido de esta leyenda.

πέραν τοῦ Τεβέριος ποταμοῦ, τὸν αὐτὸν τρόπον, ὄνπερ Ὅρατίω τῷ πρὸ τῆς γεφύρας ἀγωνισαμένῳ πρότερον, ὄσσην ἂν ἀρότρῳ περιλαβεῖν ἐν ἡμέρᾳ μιᾷ δύνηται. (D. H., 5.35.1)

El sentido de servicio a la patria de la acción de Mucio es claro, y ello justifica la presencia en la versión de Dionisio del debate sobre la estratagema en el Senado, que quizá prive de sorpresa a la acción,⁵⁴ pero permite insertarla en el ámbito político de la urbe, dejando la hazaña bajo la protección de la patria. De igual modo, en el discurso directo de Mucio ante Porsena tenemos la idea de servicio a la urbe de manera muy marcada:

οὐκ ἀγνοῶν μὲν, ὅτι καὶ κατορθώσαντι καὶ διαμαρτόντι τῆς ἐλπίδος ἀποθανεῖν ὑπάρχει μοι, χαρίσασθαι δὲ τῇ γειναμένη τὴν ἑμαυτοῦ ψυχὴν προαιρούμενος καὶ ἀντὶ τοῦ θνητοῦ σώματος ἀθάνατον δόξαν καταλιπεῖν. (D. H., 5.29.1)

En tercer lugar, el año 498 (capítulos 52-57) estará marcado por una conspiración que prolongará los enfrentamientos con los tarquinios y los enlazará con el comienzo del conflicto de las deudas, facilitando la continuidad narrativa en un modo que seguramente debemos a Dionisio, dado que no tenemos esta escena en Tito Livio, quien para ese consulado indica únicamente *nihil dignum memoria actum* (Liv. 2.19.1). Habitualmente, se asume que detrás de esa afirmación de Tito Livio se esconde todo lo narrado por Dionisio de Halicarnaso en los capítulos 53 a 57,⁵⁵ lo que puede ser correcto si asumimos que el historiador griego puede estar expandiendo una nota analística para subrayar precisamente los temas y objetivos que venimos señalando para este libro.

Esta escena de conspiración arranca con una referencia a la situación cada vez más compleja del pueblo por las deudas, que lo alejan del bien común, uno de los motivos que hemos venido señalando:

ἤδη δ' ὑπεκίνει τὸ πολὺ τοῦ δημοτικοῦ μέρος καὶ ἐνόσει, μάλιστα δὲ τὸ ἄπορον καὶ ὑπὸ δανείων ἠναγκασμένον μηκέτι τὰ κράτιστα τῷ κοινῷ φρονεῖν· οὐ γὰρ ἐμετρίαζον ἐν ταῖς ἐξουσίαις οἱ δανείζοντες, ἀλλ' εἰς δεσμούς τὰ τῶν ὑποχρέων ἀπῆγον σώματα καὶ ὥσπερ ἀργυρωνήτοις αὐτοῖς. (D. H., 5.53.2)

⁵⁴ Como señala Ogilvie 1970: 263.

⁵⁵ Cf. para ello Klotz 1964: 227, y Pabst 1969: 64.

Al igual que ocurría con la anterior conspiración, y como se había señalado en el proemio, el papel de la providencia divina es fundamental en el desarrollo de los acontecimientos:

Ἡ δ' ἐν παντὶ καιρῷ σώζουσα τὴν πόλιν καὶ μέχρι τῶν κατ' ἐμὲ χρόνων παραμένουσα θεῖα πρόνοια διεκάλυψεν αὐτῶν τὰ βουλευόμενα... (D. H., 5.54.1)

En esa misma línea, podemos observar que, en el discurso que pronuncia el cónsul en estilo directo, aparece una síntesis de lo acaecido hasta el momento en este mismo libro (D. H., 5.54.5), justo antes de pasar a narrar el plan para detener la conspiración, una exposición que se ve interrumpida por un comentario autorial que condensa los objetivos que venimos defendiendo para este libro, con el añadido de cuestiones de carácter metodológico:⁵⁶

Ἄλλος μὲν οὖν ἂν τις ἀποχρῆν ὑπέλαβεν αὐτὸ τὸ κεφάλαιον εἰπεῖν, ὅτι συλλαβὼν τοὺς μετασχόντας τῶν ἀπορρήτων βουλευμάτων ἀπέκτεινεν, ὡς ὀλίγῃς τοῖς πράγμασι δηλώσεως δέον· ἐγὼ δὲ καὶ τὸν τρόπον τῆς συλλήψεως τῶν ἀνδρῶν ἱστορίας ἄξιον εἶναι νομίσας ἔκρινα μὴ παρελθεῖν, ἐνθυμούμενος ὅτι τοῖς ἀναγινώσκουσι τὰς ἱστορίας οὐχ ἱκανόν ἐστιν εἰς ὠφέλειαν τὸ τέλος αὐτὸ τῶνπραχθέντων ἀκοῦσαι, ἀπαιτεῖ δ' ἕκαστος καὶ τὰς αἰτίας ἱστορῆσαι τῶν γινομένων καὶ τοὺς τρόπους τῶν πράξεων καὶ τὰς διανοίας τῶνπραζάντων καὶ τὰ παρὰ τοῦ δαιμονίου συγκυρήσαντα, καὶ μηδενὸς ἀνήκοος γενέσθαι τῶν πεφυκότων τοῖς πράγμασι παρακολουθεῖν· τοῖς δὲ πολιτικοῖς καὶ πάνυ ἀναγκαίαν ὑπάρχουσαν ὁρῶν τῆν τούτων μάθησιν, ἵνα παραδείγμασιν ἔχοιεν πρὸς τὰ συμβαίνοντα χρῆσθαι. (D. H. 5.56.1)

Finalmente, la escena más compleja de todas las que componen el libro quinto se sitúa precisamente al final del mismo,⁵⁷ y contempla uno de los retos más importantes – al menos en la perspectiva de Dionisio – de la primitiva República, como es la dictadura. La factura de estos catorce capítulos está perfectamente medida, iniciándose con la revuelta de los pobres, un tema que había quedado en suspenso desde la conspiración que acabamos de indicar, y que supone una suerte de escena preparatoria. Los capítulos siguientes (64-68) recogen dos largos discursos indirectos bastante

⁵⁶ Sobre la ἀκριβεία en Dionisio cf. Verdin 1974: 301.

⁵⁷ Esa riqueza de la escena es señalada por Gabba 1996: 124.

diferentes a los hasta ahora vistos.⁵⁸ El primero de ellos, pronunciado por Marco Valerio, se inicia con una referencia a Publicola, y se articula en dos mitades: la primera de ellas retoma el concepto de servicio a la patria⁵⁹ –en este caso con ciertos tonos de concordia entre patricios y plebeyos–, y la segunda, además de presentar una referencia a Solón (D. H., 5.65.1),⁶⁰ recupera, una vez más, algunos de los sucesos acaecidos en este mismo libro (D. H., 5.65.3-4). Por su parte, el discurso de Apio Claudio aborda la influencia de las cuestiones externas en el seno de la ciudad (D. H., 5.66.2-3), dando una nueva perspectiva al conflicto de las deudas, enlazando la vertiente externa e interna de lo hasta ahora presentado en el libro quinto, todo ello en la perspectiva del bien común.⁶¹ Esta continua tendencia a resumir en los diferentes discursos los acontecimientos acaecidos en este libro es, a nuestro entender, buena prueba de la importancia estratégica de las escenas reelaboradas.

La dictadura es caracterizada como un engaño por Dionisio (D. H., 5.70.3-5) y como un mal menor en situaciones excepcionales (D. H., 5.74.3),⁶² y la viabilidad de la misma queda depositada en la valía personal de quien la ostenta, en clara vinculación con el pensamiento que recorre todo el libro:⁶³

ἔδοκει γὰρ αὐτοῖς δραστηρίου τ' ἀνδρὸς εἰς τὰ πράγματα δεῖν καὶ πολλὴν τῶν πολεμικῶν ἀγώνων ἐμπειρίαν ἔχοντος, πρὸς δὲ τούτοις φρονίμου τε

⁵⁸ Cf. Wiseman 2003: 113, para el examen de estos discursos en el marco de la oposición de las *gentes* de los claudios y los valerios. Su carácter antitético –casi tucidídeo– fue señalado por Stuveras 1964: 296.

⁵⁹ Ha de notarse que el discurso de Marco Valerio evidencia esa independencia de la plebe respecto al bien común a la ciudad, con lo que el concepto es reorientado en este sentido. Para esa falta de compromiso con la República por parte de la plebe, cf. Pabst 1969: 69, y Stuveras 1964: 297.

⁶⁰ Para la interpretación de esta alusión dentro de la *interpretatio graeca* de las magistraturas romanas, cf. Luraghi 2003: 278-279.

⁶¹ D. H., 5.68.3, ...δεινόν τι καὶ οὐκ ἀνεκτὸν εἶναι Ῥωμαίοις τῆς ἡγεμονίας ἀντιποιουμένοις, ἦν διὰ πολλῶν πόνων οἱ πατέρες αὐτῶν κτησάμενοι τοῖς ἐγγόνιοις κατέλιπον, μὴ κατὰ προαίρεσιν μηδὲ πεισθέντας μηδ' ἐν ᾧ προσήκει καιρῷ τὰ βέλτιστα καὶ τῷ κοινῷ συμφέροντα πράττειν.

⁶² Cf. Noe 1979: 62.

⁶³ Sobre la importancia del juicio sobre la dictadura para los lectores de Dionisio, cf. Gabba 1996: 126.

καὶ σώφρονος καὶ μηδὲν ὑπὸ τοῦ μεγέθους τῆς ἐξουσίας ἐπὶ τὸ ἀνόητον παραχθισομένου. (D. H., 5.71.1)

“Ὅν δὲ τρόπον ὁ Λάρκιος ἐχρήσατο τοῖς πράγμασι δικτάτωρ πρῶτος ἀποδειχθεὶς καὶ κόσμον, οἷον περιέθηκε τῇ ἀρχῇ, συντόμως πειράσομαι διεξελεθεῖν, ταῦτα ἡγούμενος εἶναι χρησιμώτατα τοῖς ἀναγνωσομένοις, ἃ πολλὴν εὐπορίαν παρέξει καλῶν καὶ συμφερόντων παραδειγμάτων νομοθέταις τε καὶ δημαγωγοῖς καὶ τοῖς ἄλλοις ἅπασι τοῖς πολιτεύεσθαί τε καὶ τὰ κοινὰ πράττειν βουλομένοις. (D. H., 5.75.1)

La actuación de Espurio Laricio consigue calmar la guerra externa (D. H., 5.76), algo que Dionisio nos cuenta antes de cerrar el libro con la famosa reflexión sobre los dictadores romanos, en la que precisamente señala que la viabilidad de esta magistratura residía en el buen uso que hicieron de ella sus ostentadores:⁶⁴

οὗτος ὁ ζήλος ἀπ’ ἐκείνου τοῦ ἀνδρὸς ἀρξάμενος ἅπασι παρέμεινε τοῖς λαμβάνουσι τὴν αὐτὴν ἐξουσίαν ἄχρι τῆς τρίτης πρὸ ἡμῶν γενεᾶς, οὐθένα γοῦν ἐκ τῆς ἱστορίας παρειλήφαμεν, ὃς οὐ μετρίως αὐτῇ καὶ πολιτικῶς ἐχρήσατο, πολλάκις ἀναγκασθείσης τῆς πόλεως καταλῦσαι τὰς νομίμους ἀρχὰς καὶ πάντα ποιῆσαι τὰ πράγματα ὑφ’ ἐνί. (D. H., 5.77. 2)

Conclusiones

Nuestro análisis del libro, necesariamente selectivo pero que da cuenta de los aspectos fundamentales del mismo, permite ver cómo Dionisio procesó el material a su disposición para conseguir sus objetivos historiográficos.⁶⁵ A partir de una estructura analística muy marcada, reforzada por el empleo de un esquema cronológico múltiple, el historiador amplifica y desarrolla aquellas escenas que pueden resultar útiles para su cometido en los casos que es posible – como en la segunda conjura –,⁶⁶ reorganiza otras – como quizá pueda ser el caso de la primera escena analizada – y explora las posibilidades de aquellas cuya fama es seguramente tan amplia que admiten

⁶⁴ Gabba 1996: 126: “Questo comportamento irreprensibile dei dittatori aveva creato l’opinione che la dittatura rappresentasse l’ultima possibilità di salvezza in caso di crisi dello stato.”

⁶⁵ La importancia de la utilidad en el proyecto historiográfico de Dionisio es algo que ya señaló Verdin 1974: 297.

⁶⁶ Para este proceso y su repercusión en la naturaleza histórica de la narración, cf. Stuveras 1965: 39.

una modificación limitada.⁶⁷ Además, deja en un estadio intermedio entre ese desarrollo y la escasez analística otras (D. H., 5.37-39). La aparición de intervenciones del autor y de ideas que guardan relación con el proemio asegura que esa modificación no se debe a las fuentes de Dionisio –en particular a Valerio Antias– sino a los objetivos historiográficos del autor.

La crítica decimonónica definía habitualmente la obra de Dionisio como la obra de un rétor, y por tanto como un mero ejercicio retórico.⁶⁸ Sin embargo, ha de tenerse en cuenta que esa habilidad formal tiene su complemento en el desarrollo de un pensamiento historiográfico completo y con implicaciones en el momento histórico de Dionisio de Halicarnaso.⁶⁹ El material a su disposición es procesado asumiendo el legado estructural de la analística romana y codificándolo bajo una nueva interpretación. En este proceso se selecciona el material y se centra la atención en aquellos aspectos que pueden dar más posibilidades de desarrollar los objetivos de la obra, dando lugar a esa estructura poco uniforme de los diferentes consulados. Ese desajuste no debe ser asumido como un simple uso retórico sin más, sino como un recurso que refuerza el sentido de la narración. Schultze señalaba sugestivamente que esas modificaciones o readaptaciones de la historia, de unas narraciones muy conocidas para el público culto, podían abrir la puerta a un sentido mucho más complejo y rico de lo que el lector moderno puede percibir,⁷⁰ siendo incluso uno de los factores fundamentales que orientarían la selección del material historiográfico,⁷¹ o simplemente su manipulación.⁷² Es precisamente este juego de sutilezas el que mueve los acontecimientos narrados en este libro, y el que le da unidad. Es cierto que una lectura del mismo depara a primera vista una sensación de aislamiento de las diferentes escenas, con aparentes repeticiones o incongruencias, pero la unidad de la obra no viene asegurada por la continuidad de los

⁶⁷ Esta actualización del material fue duramente criticada, desde criterios ajenos al universo de Dionisio, por Liers 1886: 11: Dionisio hacía de los personajes de su obra individuos propios de su tiempo. Stuveras 1965: 38, aporta una valoración más ajustada de este aspecto.

⁶⁸ Halbfas 1910: 15, y Schwartz 1959: 319.

⁶⁹ Para la idea de la actualización del pasado romano, cf. Wiater 2011: 189.

⁷⁰ Schultze 2000: 33. Una idea semejante para los aspectos puramente políticos puede verse en Gabba 1996: 20.

⁷¹ Wiater 2011: 135, “The criterion by which the historian has to decide whether to preserve an event or whether to consign it to oblivion is the effect which the account of that event will have upon the recipients.”

⁷² Schultze 1986: 129.

acontecimientos narrados, con un desarrollo orgánico y progresivo de los mismos, sino por su sutil interpretación, con unas escenas autónomas que cobran sentido dentro del mensaje global de la obra.

En definitiva, hemos de valorar el reto que suponía narrar los acontecimientos iniciales de la República aplicando una estructura cronológica incluso más rigurosa si cabe que la que presentaba la analística, dando a acontecimientos en muchos casos ya fijados en sus aspectos fundamentales una interpretación global. Con ello, el libro presenta una clara unidad, y además permite lecturas parciales muy sugestivas precisamente por tratarse de escenas muy conocidas, que solamente podrían aportar a los lectores de Dionisio algo nuevo gracias a la reelaboración que realiza el autor. Solo el acercamiento a las *Antigüedades romanas* desde una perspectiva que combine los objetivos de su autor, el manejo de los materiales y la recepción de la misma por parte de sus lectores podrá acercarnos a su sentido último.

Bibliografía

- Affortunati, M., y Scardigli, B. (1992), “Aspects of Plutarch’s Life of Publicola”, en P. A. Stadter (ed.), *Plutarch and the historical tradition*. Londres-Nueva York: Routledge, 109-132.
- Badian, E. (1966), “The early Historians”, en T. A. Dorey (ed.), *Latin historians*. Londres: Routledge, 1-38.
- Bessone, L. (1981), “Valerio Publicola e i primi consoli della Repubblica”, *GFF* 4: 13-24; 53-61, y 89-98.
- Bocksch, O. (1895), “De fontibus libri V et VI Antiquitatum romanarum Dionysii Halicarnassensis quaestiones variae”, *Leipziger Studien* 17: 167-274.
- Burck, E. (1964 2º ed.), *Die Erzählungskunst des T. Livius*. Berlín-Zúrich: Weidmann.
- Camacho Rojo, J. M. (1990), “La noción de destino (περρωμένη) en Diodoro de Sicilia”, en J. Lens Tuero (ed.), *Estudios sobre Diodoro de Sicilia*. Granada: Universidad de Granada, 261-278 (=Florilib 3: 83-100).
- Cornell, T. J. (2013), “Chronological table of historical events recorded in fragments”, en T. J. Cornell (ed.), *The fragments of the Roman Historians, volume III, commentary*. Oxford: Clarendon Press, 667-680.
- Delcourt, M. (1957), “Horatius Cocles et Mucius Scaevola”, en *Hommages à Waldemar Deonna*. Bruselas: Latomus, 169-180.
- Delcourt, A. (2005), *Lecture des Antiquités romaines de Denys d’Halicarnasse, un historien entre deux mondes*. Bruselas: Académie Royal de Belgique.

- Ducos, M. (1989), “Denys d’Halicarnasse et le droit”, *MEFRA* 101: 175-186.
- Ek, S. (1945), “Eine Stiltendenz in der Römischen Archäologie des Dionysios von Halikarnass”, *Eranos* 43: 198-214.
- Fox, M. (1993), “History and rhetoric in Dionysius of Halicarnassus”, *JRS* 83: 31-47.
- Freyburger, M.-L. (2001), “Coriolan chez les historiens grecs de Rome”, en M. Coudry y T. Späth (eds.), *L’invention des grands hommes de la Rome Antique*. París: de Boccard, 27-46.
- Fromentin, V. (2002), *Denys d’Halicarnasse, Antiquités romaines, tome I, introduction générale, livre I, texte établi et traduit par V. Fromentin*. París: Les Belles Lettres.
- Gabba, E. (1966), “Considerazioni sulla tradizione letteraria sulle origini della Repubblica”, en O. Reverdin (ed.), *Les origines de la République romaine, neuf exposés suivis de discussions*. Ginebra: Fondation Hardt, 133-169.
- Gabba, E. (1982), “La Storia di Roma arcaica di Dionigi d’Alicarnasso”, en H. Temporini y W. Haase (eds.), *Aufstieg und Niedergang der römischen Welt II.30.1*. Berlín: De Gruyter, 799-816.
- Gabba, E. (1995), “Eduard Schwartz e la storiografia greca dell’età imperiale”, en E. Gabba, *Cultura classica e storiografia moderna*. Milán: Il Mulino, 219-235.
- Gabba, E. (1996), *Dionigi e la storia di Roma arcaica*. Bari: Edipuglia (= California, 1991).
- Gärtner, H. A. (1989), “Des discours chez Denys d’Halicarnasse et Tite-Live: rhetor graecus et orator romanus”, *Ktema* 14: 217-225.
- Halbfas, F. J. (1910), *Theorie und Praxis in der Geschichtsschreibung bei Dionys von Halikarnass*. Münster: Druck der westfälischen Vereinsdruckerei.
- Kefallonitis, S. (2008), “Unité du livre VII des Antiquités romaines de Denys d’Halicarnasse”, *REA* 110: 195-214.
- Kiessling, A. (1858), *De Dionysi Halicarnasei Antiquitatum auctoribus latinis*. Leipzig: Teubner.
- Klotz, A. (1938), “Zu den Quellen der Archaiologia des Dionysios von Halikarnassos”, *RhM* 87: 32-50.
- Klotz, A. (1964), *Livius und seine Vorgänger*. Ámsterdam: Hakkert (= Leipzig, 1940-1941).
- Liers, H. (1886), *Die Theorie der Geschichtsschreibung des Dionys von Halikarnass*. Waldenburg: Schmidt’s Druckerei.

- Luraghi, N. (2003), “Dionysios von Halikarnassos zwischen Griechen und Römern”, en U. Eigler, N. Luraghi y U. Walter (eds.), *Formen römischer Geschichtsschreibung von den Anfängen bis Livius*. Darmstadt: Wissenschaftliche Buchgesellschaft, 268-286.
- Münzer, F. (1891), *De gente Valeria*. Oppeln: Erdmann Rabe.
- Musti, D. (1970), *Tendenze nella storiografia romana e greca su Roma arcaica. Studi su Livio e Dionigi d’Alicarnasso*. Roma: Edizioni dell’Ateneo.
- Nitzsch, K. W. (1873), *Die römischen Annalistik*. Berlín: Borntraeger.
- Noe, E. (1979), “Ricerche su Dionigi d’Alicarnasso: la prima stasis a Roma e l’episodio di Coriolano”, en *Ricerche di Storiografia antica 1*. Pisa: Giardini, 21-116.
- Oakley, S. (2013), “L. and Q. Aelius Tubero”, en T. J. Cornell (ed.), *The fragments of the Roman Historians, volume I, introduction*. Oxford: Clarendon Press, 361-367.
- Ogilvie, R. M. (1970 2.^a ed.), *A commentary on Livy, books 1-5*. Oxford: Clarendon Press.
- Pabst, W. (1969), *Quellenkritische Studien zur inneren römische Geschichte der älteren Zeit bei T. Livius und Dionys von Halikarnass*. Innsbruck: Tesis doctoral.
- Pittia, S. (2005 2.^a ed.), *Denys d’Halicarnasse, Rome et la conquête de l’Italie aux IV^e et III^e s. avant J.-C., textes traduits et commentés sous la direction de Sylvie Pittia*. París: Les Belles Lettres.
- Pohlenz, M. (2005), *La Stoa. Storia di un movimento spirituale*, Milán: Bompiani (=Gotinga, 1959).
- Reinhardt, K. (1926), *Kosmos und Sympathie. Neue Untersuchungen über Posidonios*, Múnich: Beck.
- Rich, J. W. (2013), “Valerius Antias”, en T. J. Cornell (ed.), *The fragments of the Roman Historians, volume I, introduction*. Oxford: Clarendon Press, 293-304.
- Richard, J. C. (1994), “A propos du premier triomphe de Publicola”, *MEFRA* 106: 403-422.
- Sacks, K. S. (1983), “Historiography in the Rhetorical Works of Dionysius of Halicarnassus”, *Athenaeum* 64: 383-395.
- Sacks, K. S. (1990), *Diodorus Siculus and the First Century*, Princeton: Princeton University Press.
- Saulnier, C. (1972), “L’histoire militaire de la Rome archaïque chez Denys d’Halicarnasse”, *BAGB* 3: 283-295.

- Sautel, J. H. (2016), *Denys d'Halicarnasse, Antiquités romaines, tome VI, livre VI, texte établi et traduit par J. H. Sautel*. Paris: Les Belles Lettres.
- Schultze, C. (1986), "Dionysius of Halicarnassus and his audience", en I. S. Moxon, J. D. Smart y A. J. Woodman (eds.), *Past perspectives. Studies in Greek and Roman Historical Writing*. Cambridge: Cambridge University Press, 121-141.
- Schultze, C. (1995), "Dionysius of Halicarnassus and Roman chronology", *PCPhS* 41: 192-214.
- Schultze, C. (2000), "Authority, originality and competence in the Roman archaeology of Dionysius of Halicarnassus", *Histos* 4: 6-49.
- Schultze, C. (2011), "The sole glory of death. Dying and commemoration in Dionysius of Halicarnassus", en V. M. Hope y J. Huskinson (eds.), *Memory and mourning. Studies on Roman death*. Oxford: Oxbow, 78-92.
- Schwartz, E. (1959) "Dionysius von Halikarnassos", en E. Schwartz, *Griechische Geschichtschreiber*. Leipzig: Koehler und Amelang, 319-360 (=RE V, 1905: 934-961).
- Stuveras, R. (1964), "La vie politique au premier siècle de la République romaine à travers la tradition littéraire", *MEFRA* 76: 295-342.
- Stuveras, R. (1965), "La vie politique au premier siècle de la République romaine à travers la tradition littéraire (suite)", *MEFRA* 77: 35-67.
- Tränkle, H. (1965), "Der Anfang des römischen Freistaats in der Darstellung des Livius", *Hermes* 93: 314-337.
- Usher, S. (1982). "The Style of Dionysius of Halicarnassus in the Antiquitates Romanae", en H. Temporini y W. Haase (eds.), *Aufstieg und Niedergang der römischen Welt, II.30.1*. Berlin: De Gruyter, 817-838.
- Verdin, H. (1974), "La fonction de l'Histoire selon Denys d'Halicarnasse", *AnSoc* 5: 289-307.
- Wiater, N. (2011), *The ideology of Classicism, language, history and identity in Dionysius of Halicarnassus*. Berlin-Nueva York: De Gruyter.
- Wiseman, T. P. (2003), *Clio's cosmetics, three studies in Greco-Roman literature*. Bristol: Phoenix Press (= Leicester, 1979).